

Los días 29-31 de octubre del pasado año, se celebraron las 3.^{as} Jornadas de Estudios Andaluces, en el granadino Palacio de la Madraza. Circunstancias propias de la honrosa representación política que ostento, impidieron mi presencia, solicitada por los organizadores. Hoy se me ofrece la oportunidad de abrir con unas palabras el volumen de la Revista de Estudios Regionales que da cuenta de aquellas Jornadas, y gustosamente acepto la invitación, cumpliendo un deseo entonces no satisfecho.

En estos instantes en que nuestro pueblo vuelve a caminar, como decía un afortunado lema del Día de Andalucía, iniciativas y resultados como éstos, que venturosamente alcanzan ya la tercera edición, son fundamentales, porque sin conocimiento de la realidad andaluza, sus raíces, sus problemas, sus perspectivas, difícilmente ni la meta ni el camino estarán claros.

La reflexión honda, consciente y comprometida que los asistentes a las Jornadas realizaron sobre el tema de las autonomías regionales, y sus más variados aspectos, desde las cuestiones organizativas a los temas históricos, desde el sistema financiero, la crisis económica y el paro, a la información y a la educación, pasando por los problemas políticos concretos y actuales, ha de quedar sin duda de ninguna clase, por oportunidad, tema y altura de las intervenciones, como un instrumento de trabajo y conocimiento sumamente importante para nuestro futuro. Quisiera, sin minusvalorar absolutamente nada lo demás; destacar el papel fundamental que asume para nuestro desarrollo el disponer de datos de la Contabilidad Regional, premisa de una política económica coherente, eficaz y justa.

Como Presidente de los andaluces, me es grato constatar cómo nuestros Centros Universitarios son sensibles a la realidad social de nuestra tierra. El distanciamiento entre la Universidad y la realidad, tan denunciado, recibe en este punto un rotundo mentís. Para quienes pensamos que la cultura y la ciencia son los motores que cambian para bien la vida de los pueblos, el que nuestros estudiosos, con alguna generosa colaboración privada de quienes entienden que también están para servir a Andalucía, hayan llevado a cabo esta tarea, me llena de satisfacción, y sobre todo de optimismo sobre la capacidad de construir, para nuestro Pueblo, un porvenir más libre y más justo.

RAFAEL ESCUREDO RODRIGUEZ
Presidente de la Junta de Andalucía

